

Invierno 2026: pronostican inicio normal y segunda mitad marcada por marejadas, lluvias intensas y riesgos climáticos

- *Meteorólogo del Proyecto GE00s de la PUCV sostuvo que los efectos de El Niño se sentirán desde fines de julio en la región de Valparaíso y que el cambio climático seguirá intensificando eventos extremos.*

Un invierno con dos etapas bien diferenciadas es el que se proyecta para la Región de Valparaíso este 2026. Así lo anticipa el meteorólogo del proyecto GE00s de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (PUCV), Miguel Fernández, quien advirtió que, tras un inicio dentro de parámetros normales, la segunda mitad de la temporada podría estar marcada por eventos meteorológicos más intensos y riesgos asociados.

De acuerdo al especialista, el comportamiento de las precipitaciones estará condicionado por la evolución del fenómeno de El Niño. “Actualmente transitamos hacia un escenario Niño, pero primero pasaremos por una fase de neutralidad, donde las lluvias suelen mantenerse en rangos normales o levemente bajo lo normal”, explica Fernández. En ese sentido, precisa que los efectos más notorios “se comenzarían a sentir recién en la segunda quincena de julio, proyectándose con mayor fuerza hacia fines de invierno y primavera”.

En paralelo, uno de los factores que genera mayor preocupación es la temperatura. Según el pronóstico, se espera un invierno

más cálido de lo habitual, lo que tiene implicancias directas en la zona cordillerana. “Una isoterma cero más alta aumenta la probabilidad de lluvias líquidas en sectores donde debería nevar, lo que eleva el riesgo de deslizamientos o remociones en masa en la precordillera”, advirtió el meteorólogo.

Mal tiempo

La segunda mitad del invierno, en tanto, concentraría los mayores eventos de inestabilidad atmosférica. Fernández señala que “esperamos una atmósfera más activa, con sistemas frontales más frecuentes e intensos”, lo que podría traducirse en episodios de mal tiempo más recurrentes, acompañados de vientos fuertes, especialmente en la zona costera.

A esto se suma la alta probabilidad de marejadas anormales en el litoral centro-norte. “Es altamente probable la formación de ciclones en la zona oceánica, los que podrían proyectar marejadas de consideración hacia la costa”, indicó el experto, alertando sobre posibles impactos en borde costero y actividades marítimas.

Otro elemento clave es la persistencia de eventos extremos asociados a ríos atmosféricos, fenómeno que ha ganado protagonismo en la última década. “No estamos exentos de episodios de lluvias intensas concentradas en pocos días, lo que mantiene latente el riesgo de inundaciones, especialmente en zonas urbanas y quebradas”, sostuvo Fernández, vinculando este comportamiento al avance del cambio climático.

“Vamos a tener una primera etapa dentro de lo esperado, pero hacia la segunda mitad del invierno aumentan los riesgos hidrometeorológicos, con más viento, marejadas y eventos de lluvia significativa”, concluyó el meteorólogo de la PUCV.